

Escala Crítica/Columna diaria

- *El retorno: dos empresas fundadas a finales de los años 30
- *Movimiento Ciudadano, sobrevivir sin López Obrador
- *Más de tres mil embalses de agua en el país sin registro

Víctor M. Sámano Labastida

EL DOMINGO 20 será una fecha histórica para Petróleos Mexicanos y para la Comisión Federal de Electricidad. Los senadores del PRI y del PAN, con apoyo del PVEM, votaron por la desaparición de estas entidades como paraestatales. Se convertirán –señala la ley que sin duda avalarán la mayoría de diputados- en “empresas productivas del Estado”.

Afirman los priístas que estas dos empresas entraron por fin a la modernidad. Los representantes del PRD, Morena y otros partidos de izquierda sostienen por el contrario estamos ante el desmantelamiento real de dos instituciones fundamentales para la promoción del desarrollo.

Petróleos Mexicanos, como usted sabe, es una empresa del Estado constituida en 1938, hace más de 70 años, para manejar en exclusiva la extracción y venta de petróleo. Fue una respuesta nacionalista del entonces presidente Lázaro Cárdenas contra provocado por las empresas extranjeras que controlaban la industria petrolera en el país.

Algo similar ocurrió en el caso de la electricidad. Aunque fue fundada en 1937, un año antes que Petróleos Mexicanos, fue en 1960 cuando el entonces presidente Adolfo López Mateos decretó que la Comisión Federal de Electricidad se encargaría en exclusiva del servicio eléctrico en el país.

El gobierno mexicano consideró en 1960 que las empresas privadas, en su mayoría extranjeras, no cumplían con el servicio que requería el país.

Sobre todo en las zonas más apartadas.

Ahora el gobierno federal, el PRI y el PAN promueven un movimiento contrario; es decir, que el Estado no tenga el monopolio del petróleo y de la electricidad. Aseguran que la competencia y presencia de los empresarios privados hará más eficiente y barato el servicio.

Es difícil, casi imposible que se abarate el servicio. La experiencia internacional –que ya hemos ejemplificado en esta columna con Argentina, España, entre otras- indica que por el contrario los usuarios quedan a merced de quienes controlan el mercado.

Lo que sin duda deberá ocurrir es que el Estado tenga que seguir dando el servicio a las poblaciones más apartadas, donde la venta de combustibles y electricidad no es negocio sino una acción social contra la desigualdad.

Los negocios serán privados, las obligaciones serán públicas.

Aunque en el dictamen aprobado se establece que la transformación de “empresas paraestatales” a “empresas productivas” no afectará a los trabajadores ni sus conquistas laborales, evidentemente que la competitividad implica reducción de costos. Uno de los mayores costos de las empresas paraestatales son sus pasivos laborales, sin contar con las fugas por burocratismo y corrupción.

PMC, LAS GANAS DE CRECER

EL VERACRUZANO Dante Delgado juega sus cartas. Anunció que el Partido Movimiento Ciudadano no hará alianzas electorales para los comicios del 2015. Es de suponerse que se refirió sólo a las elecciones federales, porque existe una tendencia del MC a realizar coaliciones diversas en las contiendas locales. A decir del ratificado dirigente del partido naranja las anteriores alianzas siempre fueron “a modo de los otros”.

El PMC –fundado como Convergencia por la Democracia en 1999-, buscará alcanzar “un mínimo” del 10 por ciento de los votos nacionales y así conservar su registro e inclusive mantener el nivel de votación que logró en 2012. Sólo que esto fue posible por la presencia de Andrés Manuel López Obrador como candidato de la alianza izquierdista.

Actualmente participa en los gobiernos en coalición en Guerrero, Distrito Federal, Morelos y Tabasco, pero en minoría con predominio del PRD; lo mismo que en Sinaloa y Puebla, con mayoría del PAN. Sólo en Oaxaca puede considerarse como hegemónico.

En la más reciente reunión de su partido Delgado criticó al PRD y a López Obrador, aunque sin mencionar nombre. De uno dijo que decidió “pactar” con el PRI; del tabasqueño afirmó que prefirió construir “nuevos espacios en los que se hicieron a un lado las discusiones y los consensos para imponer una sola voz, y reducir a una sola visión la construcción del país y el rumbo que debe tomar”.

Se entiende que el dirigente del PMC anuncie que no irá en coaliciones, porque sólo obtendría ventaja de una alianza con el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), partido que por ser su primera participación tiene que ir formalmente solo. Con el PT no le sería redituable y con el PRD tiene evidentes diferencias. No se pueden descartar, sin embargo, las alianzas de facto: pedir apoyo para sus candidatos o apoyar a otro mejor colocado.

NO IGNORAR EL RIESGO

UNA INFORMACIÓN que no debe pasar desapercibida para Tabasco la proporciona el diario El Financiero (21/VIII/2014) y cita como fuente a Felipe Arreguín Cortés, subdirector de la Comisión Nacional del Agua (Conagua): Unos dos mil 600 embalses en el país no están registrados oficialmente. De las ocho mil detectadas sólo están en los listados públicos cinco mil 400 presas en 29 estados. Esto, dice con razón Arreguín, representa un peligro potencial

para la población. Sobre todo para quienes viven en las áreas de impacto.

El investigador Agustín Peña Puyol, de la Universidad Autónoma Metropolitana, dijo al diario citado que el 35 por ciento de las cien presas más grandes del país ya cumplieron su vida útil. Podrían ser más si tomamos en cuenta que oficialmente se establece un límite de 60 años, aunque otros especialistas refieren como norma de vida útil 50 años.

Advierte Peña Puyol que la falta de control “puede presentar o repetir escenarios que ya hemos visto”, o peores. Comentó: “sobra ver lo que han provocado solamente las grandes lluvias registradas hasta ahora, pero también un mal manejo, mantenimiento o abandono de las presas puede provocar una catástrofe por fallas o por el envejecimiento de sus estructuras, diseño inadecuado y falta de mantenimiento”, insistió.

Según Arreguín los responsables de las presas son los administradores, Conagua sólo los puede vigilar. Para las presas a cargo de la Conagua esta dependencia destina cuatro mil millones de pesos para su mantenimiento. Otros embalses están bajo responsabilidad de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), y de los gobiernos y municipios. Hay también de particulares. Una infraestructura que no debe descuidarse.

AL MARGEN

AFIRMA Octavio Romero que el Pacto por Tabasco es “una pérdida de tiempo”. Como partido, Morena requerirá establecer un mecanismo de trato institucional. ¿Cuál será esa ruta?

SÍ SE DEBEN sancionar actos anticipados de campaña, advierte el INE. Falta que sean denunciados. (vmsamano@yahoo.com.mx)